

LOS ASTURIANOS Y LOS PREMIOS LITERARIOS

UN JOVEN OVETENSE OBTIENE EL PREMIO MENSUAL DE PERIODISMO

Marino Gómez Santos remite a la tertulia el trabajo que a continuación publicamos, sin que ello quiera decir, en ningún caso, que ésta suscriba sus personalísimas y apasionadas opiniones. De la misma manera publicaremos cuantos trabajos, de contenido polémico, se nos envíen:

Por el Café Gijón corren aires desfavorables para los escritores asturianos. Se dice que tenemos como una extraña masonería para acaparar premios literarios y que manejamos no sé qué truco que hace que todo gire alrededor nuestro. Yo no sé; quizá sea una aprensión de los madrileños. A mí me parece que en Asturias no hubo nunca grandes escritores, aunque sí grandes nombres, empezando por aquel Vital Aza, pasando por el cursilón de don Armando y terminando en el guante de don Arturo de Sandoval, porque "Clarín", claro es, no cuenta aquí.

En Oviedo se ha dado mucho bombo y muchos platillos, y aún se siguen dando, a cosas que no valían ni valen la pena, y luego, lo que sucede es que se escribe una historia que está como para condenarla. Palacio Valdés, que escribía como una ama seca de marquesa, decía que en Oviedo siempre se dió mucha importancia a los estúpidos. Yo creo que no andaba descabellado don Armando.

Pero, volviendo a los asturianos y a los premios, el Fansterrath se ha concedido a nuestro paisano Carlos Bousño. Esto, claro está, no quiere decir que el libro de Carlos sea el mejor. Alexandre era miembro del Jurado y ha sido siempre la nodriza literaria de Bousño. Yo me alegro sinceramente del triunfo, pero también quiero que todo sea dicho, para que no se vea ánimo de bombo, que a mí, me da náuseas.

Dolores Medio rompió la mar-

cha de los premios, y como queda dicho, detrás la sigue Bousño.

Quizá lo más interesante de todo sea el Premio Mensual de Periodismo, que se ha concedido a Carlos Luis Alvarez, un ovetense de veinte años, que está en el Colegio San Isidro para Huérfanos de Periodistas.

A Carlos Luis Alvarez me lo presentó Ruano la tarde de su homenaje con motivo de cumplir los cincuenta años. Fué en el Museo Romántico. Carlos había publicado aquel día en "Arriba" un artículo sobre César, que estaba muy bien, con cierta pericia y malabarismo de estilo, muy periodístico. Semanas después tuve ocasión de ver publicados dos artículos, uno sobre la bomba atómica y otro sobre Torres Quevedo.

Yo pensé, en medio de gran alegría, lo que sentiría el padre de Carlos Luis Alvarez si pudiera verle, con sus veinte años, publicando artículos en el A B C, mientras él limitó su profesión a una colaboración casi anónima de provincias.

Este es un triunfo rotundo y verdadero. El triunfo del mérito personal, sin intrigas ni intereses creados. Este es el triunfo de una pluma joven que tiene agilidad para de un salto plantarse donde se propone. Y hace bien. Y como tiene ímpetu, inteligencia y aplicación, Carlos Luis Alvarez nos dará muchas noticias agradables.

También Juan Antonio Cabezas, el gran periodista asturiano, ha dado una lección a los doctos cronistas de Madrid, escribiendo en tres meses una completísima Guía de Madrid para la Editorial Destino, por la que recibió muchas felicitaciones.

Por eso no creo en una masonería asturiana. Creo, eso sí, que, adorando la placa conmemorativa del viejo roble, no se puede llegar más que a erudito local, con tertulia en Peñalba.